

# DOMINGO DE PENTECOSTÉS

## El misterio de Pentecostés



V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



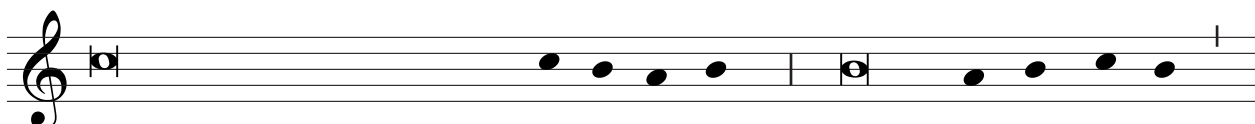
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



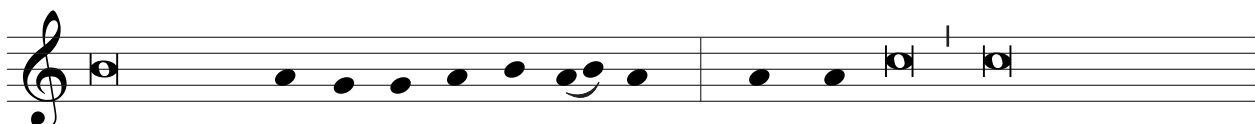
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



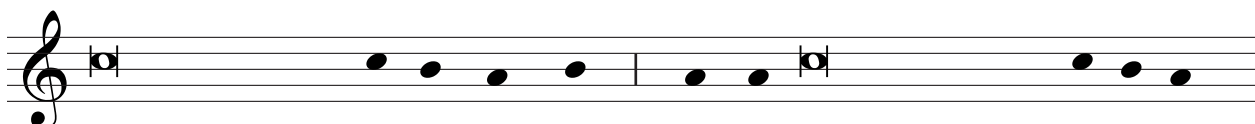
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



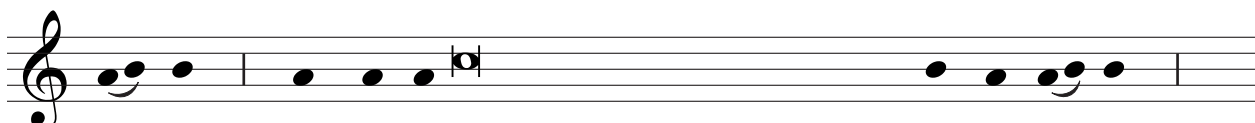
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



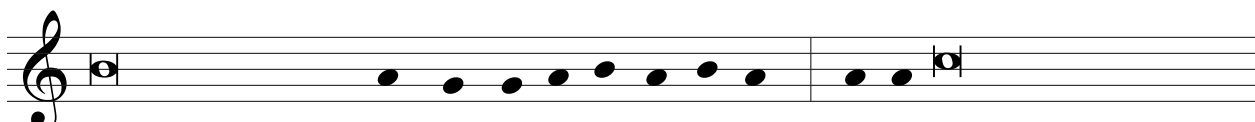
Dios todo-po-de-ro-so y e-ter-no. Por-que tú, para llevar a su



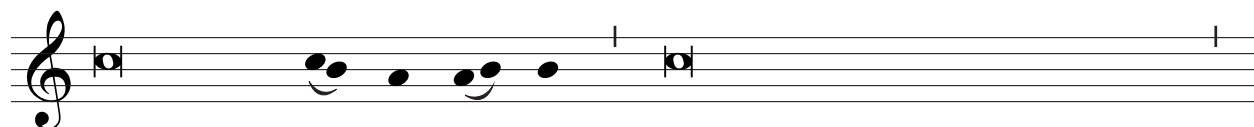
plentitud el mis-te-rio pas-cual, has en-viado hoy al Es-pí-ri-tu



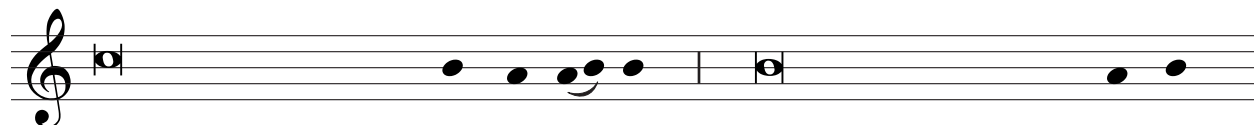
San-to so-bre a-quellos a quienes adoptaste co-mo hi-jos



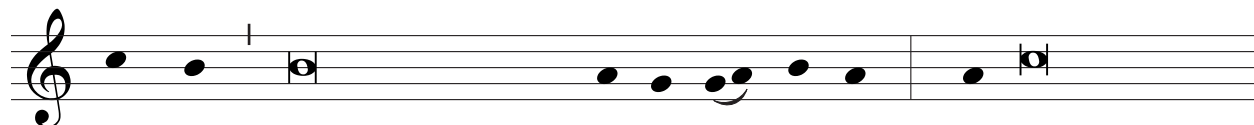
al injertarlos en Cris-to, tu U-ni-gé-ni-to. Es-te mismo Espíritu fue



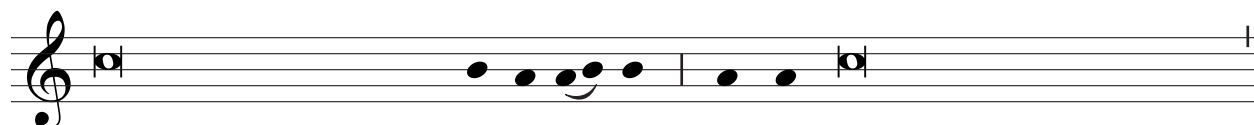
quien, al na-cer la I - gle - sia, dio a conocer a todos los pueblos



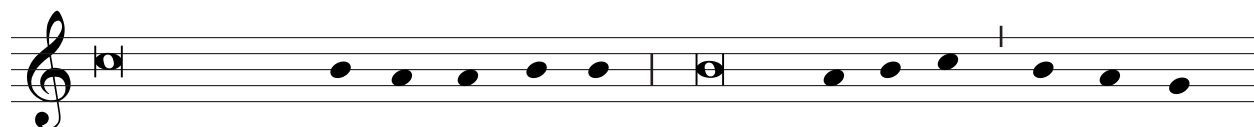
el misterio del Dios ver-da-de-ro y unió la diversidad de las



len-guas en la confesión de u - na mis-ma fe. Por eso, el mundo



entero se desborda de a - le - grí - a y tam-bién los coros celestiales,



los ángeles y los ar - cán - ge - les, cantan sin ce-sar el him-no



de tu glo-ria: